

INTRODUCCIÓN

Los fenómenos de casuismos electorales no son una práctica exclusiva del Brasil, debido a que en casi todos los países del mundo, la fracción del gobierno intenta manipular la legislación electoral para mantener su mayoría, y perpetuarse en el poder. Como por ejemplo la práctica de *gerrymander* usada a mediados del siglo XIX en el Estado de Massachusetts en Estados Unidos para rediseñar circunscripciones electorales con el fin de reforzar la mayoría favorable al entonces gobernador Gerry.

A pesar de que este trabajo se va a concentrar en la manipulación de las normas electorales y constitucionales, conducida por los militares y después por los civiles, durante el período posterior a 1964, el Brasil ha tenido una larga tradición de “ingeniería electoral”. Esta ha sido emprendida por las élites en cada época, que buscaban ventajas políticas, para mantener su partido (ARENA y después PDS) con mayorías en el Congreso. Con el retorno de los gobiernos civiles en 1985, continuaron los casuismos con una nueva ley electoral a la víspera de cada elección.

Antes de la Independencia en 1822 y hasta la aprobación de los más recientes paquetes electorales en setiembre de 1993 y setiem-

bre de 1995, el sistema político brasileño ha sufrido una serie sin fin, de “casuismos”, alterando el proceso político y el sistema electoral en la tentativa de producir ciertas consecuencias. Sin embargo, muchos de estos “efectos” no fueron previstos ni deshechados por estos “ingenieros políticos” (**Porto, 1989; Braga, 1990; Fleischer, 1984**).

Este análisis procura describir estas manipulaciones y valorar su impacto efectivo sobre el sistema político brasileño, principalmente durante el período de 1964 a 1995.

Así, examinaremos los impactos de estos cambios abruptos en las normas electorales sobre: la representación política, los partidos políticos, la gobernabilidad y el sistema político en general.